

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

NUM. 278.-SABADO

Puntos de suscripción.

Tiene al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.

Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

PARTE POLITICA.

Cronica Española.

Galicia.

Lugo 6 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Si el menor motivo ni antecedente, se supo el domingo 4 haber llamado el jefe político á su presencia al alcalde y al comandante de la Milicia nacional, para darles á entender que en sus respectivas corporaciones se conspiraba abiertamente contra el gobierno; que ambos debían responderle con sus calidades de la tranquilidad pública; y por último que la ley municipal era su escudo de armas, y que sin dilación la mandaban publicar, haciendo sentir sus efectos al desgraciado pueblo que gobierna. Todo esto sin conocimiento antecedente y cuando se gozaba de la mayor tranquilidad, y de la mas envidiable armonía, hizo concebir desde luego que algun plan oculto de insurrección iba á ponerse en juego con el objeto de hacerse de un pueblo que no quiere doblar su rodilla á panallas inmorales; y con mas razón se pensó esto al saber que el ayuntamiento acababa de recibir un oficio de la misma autoridad lleno de falsas inculpaciones é insultos groseros. En vista de todo, el mas visible desasosiego cundió así por todos los milicianos nacionales como por la mayor parte de los habitantes de la ciudad. La corporación municipal aunque llena de enojo por lo maltratada que se veía del jefe político, no tuvo un momento en escitarle á que se sirviera concurrir á la sesión extraordinaria que iba á celebrarse para tratar de su inculcación; y por proporcionar ocasión de que personalmente conociese las equivocaciones en que incurria respecto á una corporación acreedora por muchos títulos á que se le tratara con mas miramiento y cortesía; pero no queriendo su dudar S. S. entrar en polémicas en que debía precisamente convertirse de su mala fe, cuando menos de que las falsas espigas de que se sirve le engañaban y comprometían con noticias falsas, contestó que las ocupaciones que le rodeaban, no le permitían asistir. La sesión se celebró, sin embargo, teniendo el ayuntamiento que contentarse con decir por ser el jefe político lo necesario para convencerle de ser falso é imprudente cuanto se le imputaba.

Todo esto sucedía en el referido día 4 y ayer de mañana se convocó con que fundamento, se extendió la voz de que teníamos pronunciamiento, y de ser preciso acudir á las armas con una porción de cosas que en semejantes casos circulan, pero que por eso nadie se alterase ni hubiese desorden de ningún género.

A las tres y media de la tarde ya todo presentaba otro aspecto: parte de la milicia nacional corría armada á su cuartel; la tropa del regimiento de la Coruña con el comandante general jefe político estaban en el suyo; los carabineros de hacienda en las oficinas y el resto del pueblo tranquilo y muy confiado en que su autoridad municipal sacaría airoso de cualquier apuro é intriga. En este estado se presentó en el cuartel de la milicia nacional una comisión del ayuntamiento y dos individuos de la diputación quienes con su influencia y buen prestigio lograron convencer á los patriotas allí reunidos de que por ahora no peligraban las instituciones ni el trono, y menos la seguridad individual, rogándoles al propio tiempo se retirasen á sus casas á fin de evitar cualquiera mala interpretación que quisiese darse á su reunión, ofreciéndose al propio tiempo apersonarse en el cuartel de San Fernando en donde se hallaban el jefe político y comandante general para igualmente aconsejarles la conveniencia de abandonar la actitud imponente en que con poco criterio y menos razón se habían constituido. Hubo, según parece, algunas contestaciones de parte á parte siendo su resultado inmediato retirarse los nacionales á sus casas con el mayor comedimiento y compostura quedando todo tranquilo á las 5 de la tarde. La tropa continuó aún en su cuartel en donde, cuentan, haberseles casamente arreglado el comandante general, pues no contento con felicitar á todas las clases del regimiento por su buen comportamiento en esta jornada, lo hizo también al cuartel del coronel que se hallaba ensillado en el patio de modo que el tal señor Angulo debió ser sumamente gracioso en sus juveniles años cuando á los 80 conserva aún tan buen humor. A las 6 volvió á presentarse en la plaza al frente del regimiento á quien después de formar en cuadro leyó no sé que órdenes del capitán general; explicó muy por menor su ley de servicios, dijo un cuento del difunto general Ballesteros y un misterioso párrafo de seda, terminando por fin su gran paraba con vivas los mas estravagantes entre los cuales decolló el siguiente.

—Viva el Regente del Reino sea Juan sea Pedro, ¡dámese esto si quiere que en esto me parece no ofendo á nadie!.

Esto lo dijo exactamente todo lo que pasó, y á lo cual tal vez se quiera dar el carácter de una campaña, sin que sea un milagro que al jefe de las armas se le premie con la faja de mariscal, y el grado inmediato al coronel jefe político D. Juan Acha, pues ambos lo merecen por su antigüedad y buenos servicios.

Ahora me resta dar á Vds. una pequeña idea de los momentos que debió tener el jefe político para tan extraño proceso exclusivo de todo lo ocurrido.

Este señor parece que no supo ó no se atrevió á evitar la deficiencia que públicamente y con el mayor entusiasmo se celebró una gran parte del pueblo dirigida á la mayoría de las Cortes disueltas por el justo apoyo prestado al ministerio Lopez. Es e hecho que no delió agrandar al actual gobierno ofusca motivo para que, según voz y fama, se leechase su correspondiente reprimenda y en tal conflicto, y el bueno del hombre sin duda proyecta enredar á la corporación municipal en algun expediente ó embrollo que le proporcione ocasión de aparecer ante sus amos como jefe adicto y entendido. Yo no sé como le saldrá la travesura, pero mucho me temo que en vez de hallar lana salga trasquilado.... Alla veremos.

ORENSE 6 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer por la tarde se reunió la Milicia nacional de aquí con motivo de los acontecimientos presentes que tienen lugar en nuestra pobre España, habiéndose reunido también á la noche en cabildo extraordinario este ayuntamiento y todas las autoridades, á quienes se había invitado con tal objeto.

Estas juntas han puesto en ansiedad á toda la población, y muchos presienten graves sucesos. Piensan unos que este ayuntamiento y Milicia nacional se limitarán á representar energicamente al Regente en el sentido que lo ha hecho Lugo; pero hay otros muchos á quienes esto no satisface.

Esperamos con viva viva impaciencia los correos que lleguen de esa.

Castilla.

PALENCIA 6 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

La serie de acontecimientos que han sobrevenido con tal rapidez en menos de un mes, han causado un disgusto general en esta provincia. La abolición del derecho de puertas ha sido recibida no solo con frialdad, sino hasta con repugnancia, porque nadie ignora será para sustituirse con otro impuesto, siempre mas duro por ser menos acostumbrado, además que las contribuciones directas en un país en que no tenemos estadística, ni mas base que el capricho, es abrir un nuevo campo á la arbitrariedad y á la injusticia. El decreto de abolición de la contribución del culto y clero, es verificarse lo que con razón habían pensado que se les condenaba á perecer; abolidos estos impuestos, suspendidos los demás, con un año de atraso y con tres las infelices monjas. ¿Qué esperanza queda? la que á todos; el que este estado de desorganización social no puede ser muy duradero.

LEON 7 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Esta capital se encuentra en el estado de agitación siguiente á la marcha del poder.

La opinión está abiertamente pronunciada en favor del ministerio Lopez y hubiera hecho sentir ya sus consecuencias, si entre nosotros existiera en cualesquiera de las muchas posiciones apropiadas, un hombre de regular cabeza y decidido patriotismo.

El capitán general San Miguel se dice llegará mañana ó pasado con tres batallones y alguna caballería, cuya fuerza se colocará en la dirección de Galicia, excepto uno de los batallones que permanecerá aquí con el cuartel general.

Hoy ha llegado á Astorga un correo con pliegos de Galicia para el capitán general de este distrito, no encontrándose allí creyó se hallaría en esta, pero ha tenido que marchar en seguida para Valladolid. No sabemos qué nuevas traiga.

BURGOS 8 de mayo.

(De nuestro corresponsal.)

La agitación de los ánimos ha llegado ya á un extremo difícil de pintar. Cada noticia que se recibe de un nuevo pronunciamiento es un chispazo arrojado en medio de un inmenso combustible próximo á inflamarse. El odio hacia los ayacuchos crece por momentos y cada día se hace mas general. Ya no hay una sola persona que á trueque de verles desaparecer para siempre de la escena política en que á despecho del patliguismo todavía, no desee un cambio en la situación de cualquiera manera que este se verifique. Aquí, sobre todo, es doble mas vivo este deseo á causa de los infernales planes con que no hace mucho tiempo escandalizaron á este pacífico vecindario, calumniando vilmente á personas muy notables por sus recomendables antecedentes políticos. Hace muchos días que el pueblo se agita y se comiende de una manera nunca vista, pero en particular desde que se ha sabido lo ocurrido en Reus, en Barcelona y últimamente en la importante plaza de Ciudad-Rodrigo de cuyo pronunciamiento se tuvo ayer tarde la noticia. Tan pronto como se hizo público este suceso, se comovieron extraordinariamente los ánimos ya de antemano predispuestos á la agitación y á la alarma, y antes del anochecer se veían en diferentes puntos eicidos grupos de gentes de todas clases, entre las cuales no se hablaba mas que de hacer un pronunciamiento. A las nueve de la noche y todos al parecer estaban de acuerdo en esta idea. Se contaba para ello con que el provincial de Lérida secundaría desde luego los deseos del pueblo y que á su imitación lo haría también después el batallón de Burgos. Esos por lo menos eran los rumores que en aquella hora circulaban. Pero la rápida salida de dicho provincial de Lérida verificada en la misma noche por orden del capitán general que la tenía del gobierno para hacerle ir á Valladolid y cuya ejecución anticipó por temor á que se verificara el pronunciamiento, frustró por entonces este proyecto que, á juzgar por el estado en que se encuentran los ánimos parece imposible que deje de realizarse. Entretanto, las autoridades militar y política estuvieron toda la noche tomando desesperadas medidas para impedir el movimiento que temían y que parecía inevitable.

Por las noticias recibidas ayer de Santander y Logroño se

sabe que en estos dos puntos reina la misma ansiedad y agitación que aquí experimentamos, y se cree que de un momento á otro se pronuncien.

ZAMORA 8 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Por aquí como en todas partes andan inquietos y se agitan los ánimos.

Ayer llegaron dos compañías del provincial de Valladolid, que hicieron una jornada de once leguas: las han acomodado en el castillo, y hoy ha tomado graves medidas de precaución el señor comandante general.

Se han puesto en movimiento casi todas las tropas que había en Valladolid para diferentes puntos; pero escasean tanto los recursos, que el capitán general ha pedido á este intendente 500,000 rs.; y como no tiene un cuarto ha invitado al ayuntamiento y diputación provincial para que se los proporcione aunque sin éxito, porque no tienen de donde sacarlos ni grandes deseos de oprimir á los contribuyentes.

VALLADOLID 8 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Vá á salir el correo y esta ciudad, con motivo de las noticias recibidas de Cataluña y la que circula de haberse pronunciado Ciudad-Rodrigo, se encuentra en la mas terrible agitación.

En estos momentos toda la guarnición se halla formada en masa en la plaza, y me temo graves sucesos.

Andalucía.

MÁLAGA 4 de junio.

(De la Emancipación.)

Se han adherido al pronunciamiento de esta ciudad y secundándole los pueblos siguientes: Tolox, Alora, Almachar, Torremolinos, Moclinejo, Alaurín de la Torre, Canillas de Albaida, Pízarra, Yunqueña, Salraes, Borje, Arenas, Benaque, Comares, Macharavilla, Ardales y Olías.

ALMERIA 5 de junio.

(Del Castellano.)

Si el bastantemente desacreditado ministerio Becerra-Mendizábal conservaba algun resto, aunque escaso de poder, ha acabado de perderlo con la farsa ridícula de haber supuesto erminadas las ocurrencias de Málaga por la mediación del coronel de aquel batallón provincial, marqués de Torrema, á quien se asciende á brigadier. Nosotros que tenemos comunicaciones continuas con dicha ciudad y algunas veces rápidas por medio de los vapores sabemos que allí no ha cesado el movimiento desde que el pueblo se pronunció por el gabinete Lopez y su programa, que se han organizado comisiones que han salido para la provincia y para ponerse de acuerdo con las que en Granada se crean, y que en uno y otro punto se adoptan las medidas mas eficaces y energicas, para resistir á viva fuerza las disposiciones de un gobierno despreciado y aborrecido por la nación.

El pronunciamiento de esta capital sigue y cunde por la provincia. Adjuntos verán Vds. los dos manifestos que la comisión interior de gobierno ha dado con posterioridad al programa en que se apoyó su instalación. Pueden Vds. estar seguros de que las provincias de Málaga, Granada y Almería, listas ya de acuerdo para todo, no abandonarían los principios que han proclamado si no se les somete por la fuerza; y bien conocen Vds. que la fuerza es un elemento poco poderoso, cuando se emplea contra la opinión pública.

El intendente D. Francisco Falcon, que primero no se unió al pronunciamiento, después lo reconoció, y últimamente volvió á separarse de él, ha marchado con dirección á Murcia.

Los soldados del provincial de Granada que salieron de esta capital, van desertando por el camino: algunos hemos visto aquí. Los cuatro compañías que había en Málaga, á las que quería incorporarse el comandante, secundaron el pronunciamiento en Granada.

De las dos proclamas mencionadas en la carta anterior, es esta la mas importante:

Ciudadanos: Cuando la comisión nombrada por vosotros el día 28 de mayo formuló el programa que aprobasteis, escasa esperanza tenía de ser oída, ni de que lo fuera la patria enteramente de los que ya irrevocablemente habían resuelto su dominación, tal vez bajo la dependencia de otro poder extraño. Sin embargo, tuvo el pensamiento de encerrarse en los límites de la legalidad hasta ver consumados los hechos, y por eso se limitó á exponer los sentimientos del pueblo al Congreso nacional, al Regente del reino y á los diputados por esta provincia.

Otra es ahora la situación; desaparecieron ya las ilusiones del porvenir; la ley de los parlamentos ha sido escarnecida, hollada y disuelta la representación nacional, y puesto á precio el destino de la patria en cambio de un mando de pocos días.

Un ministerio anti-parlamentario bien conocido por sus errores, por sus engaños y por sus intrigas, se ha hecho cargo de continuar la obra, embucando los pueblos con el no pago de contribuciones y extinción de los derechos de puertas, cuando se apresta á sostenerla con el cañón y con la espada, para después venir á recaudar los impuestos con el aumento del precio de sus pérdidas combinaciones.

Así es como se trafica con la patria; así es como se quiere que desaparezca del mapa de las naciones; así es como se procrea su ruina; y que sus antiguas glorias se olviden para siempre. Y vosotros que supisteis pelear, y vencer todo el poder del imperio francés, ¿no tendréis osadía para destruir á la miserable pandilla que dentro os oprime y que os des-

honra fuera? ¿A los perversos que entregan vuestra riqueza y vuestra libertad al que quiere comprarlas.

No, jamás podréis consentir un grito general de guerra á los traidores que secundará luego todo el pueblo español, era la respuesta á esa camarilla y á ese ministerio que tanto se afana por asegurar su dominación.

El gobierno de Madrid no es ya el gobierno de España desde que puso á precio su independencia y su libertad, cuyo perdido contrato vino á quedar de manifiesto de-de que se alzó á las prácticas parlamentarias, desde que no se procuró la aprobación de los presupuestos y desde que se cerró en las Cortes.

Ciudadanos: tal es nuestro estado, y vosotros bien lo comprendisteis cuando espontáneamente vinisteis á las armas, demandando el remedio que á la voz energética de los diputados fue negado: os precedieron vuestros hermanos de Granada, Málaga, y os secundarán todos los españoles sin mas excepción que la de los pérfidos y traidores.

Ante esta actitud imponente que en sí lleva la fuerza, reconstruyan su imperio la razón y la justicia, se precipitan y caen los tiranos, y la libertad y el país y la Reina se salvan.

He aquí la expresión sincera de los sentimientos de vuestra junta interior. A este fin tan salvador conducirá vuestro celo y patriotismo tan energicamente pronunciado mientrasenga el encargo de dirigirlo, y en dejando sus puestos á la propiedad que debe reunirse el día 15 del corriente, se pondrá á vuestro lado en el consejo y en la pelea hasta obtener a victoria.

Casas consistoriales de Almería á 2 de junio de 1848.—Laureano de Llanos, presidente.—El marqués de Torre-Alta, vicepresidente.—José de Vilches, idem.—Joaquín Rabel Párras, diputado provincial.—Nicolás López, idem.—Joaquín tamón, idem.—Ramon Algarra García, idem.—Antonio Martínez Carvajal, alcalde primero.—Juan de Rul, segundolo.—Gaspar Esteban, tercero.—José Jover.—Francisco Irvarne.—José Tovar y Tovar.—José Pucho.—Manuel Alcázar.—Pedro P. Perez.—Alejandro de Ortega y Zalra.—Antonio Delgado.—Mamuel Rul.—Juan Robles.—Nicolás Ferrer.—Vicente Zambrano.—Luis Mora.—José Prats.—Gaspar Nuñez.—Mamuel Rodríguez Gomez.—José Iribarne Beloy, vocal secretario.—José Bordin y Góngora, idem.—Fernando Ortega y Pastorido, idem.

GRANADA 6 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Poco ha cambiado la situación desde mi última carta, y si que la junta de gobierno adoptando energicas medidas para resistir cualquier acometida por parte del general Alvarez, cuyas avanzadas, que las forman unos 200 hombres, están en Izallos á seis leguas de esta. Se han reforzado las columnas de Málaga y Granada que cubren los caminos de Jaen y Alcalá la Real y esta noche sale la artillería de nacionales y otras fuerzas para situarse en punto conveniente.

El día 4 seis compañías del decidido regimiento de Asturias, acompañadas de algunos caballos, salieron de esta para ocupar el pueblo de Pinos á unas tres leguas de esta ciudad.

El famoso guerrero y general Alvarez remitió ayer á este ayuntamiento la ley marcial para que en el término de seis horas la publicase, y de no hacerlo lo declaraba traidores el cuerpo municipal parece contestó podía S. E. venir á publicarla ó mandar un delegado, pues no estaba en sus atribuciones el hacer tal publicación.

Valencia.

ALICANTE 5 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Puedo asegurar á Vds. que en esta capital han llegado al extremo el disgusto y la impaciencia. El jefe político ha tomado disposiciones para que no se altere la tranquilidad pública.

Dos oficiales del batallón de aquella provincia han sido expulsados del cuerpo, dos enviados á Valencia á disposición del capitán general: otros dos á varios puntos, de cuartel sin duda, uno preso al castillo de Santa Bárbara y otros amonestados.

Célebre escritor el señor Visado, ha esparcido una alocución notable por su estilo de imitación, y mas notable todavía por la candidez con que asegura que nada existe en Andalucía, que no sea amor y adhesión al actual gobierno.

Aquí se aguarda á que Valencia tome la iniciativa para pronunciarse incontinenti.

Murcia.

CARTAGENA 7 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Hace días llegaron á este puerto muchos vapores de Levante y Poniente y todos ellos traen noticias de algun nuevo pronunciamiento. Así hemos sabido los de Granada, Málaga, Almería, Reus y Tortosa, y leído las proclamas de Prim y otros valientes. Esta plaza no ha podido menos de resentirse de semejante estado y á no ser la postración que en ella reina, y el recuerdo de que los pronunciamientos solo han servido para levantar el poder tiránico que pesa sobre la infeliz provincia de Murcia; ya se hubiera repetido aquí el grito lanzado en Cataluña y Andalucía.

En pocos días han entrado en esta varios extraordinarios, cuyas noticias han reservado el gobernador. Muchas noches hemos tenido también la tropa sobre las armas, y para contentarla se la ha dado lo que se le debía, recibiendo los oficiales tres pagas que se les adeudaban. Solo la desgraciada fuerza de marina es la que no ha percibido un cuarto.

—Tristan, me prometes no decir nada al conde Blerzay?

—Tranquilízate... tranquilízate, contestó Tristan en un tono entre amistoso é impaciente, dando un beso á Alice en la frente.

Al día siguiente la primera cosa que hizo Tristan, fue dar órden que si el conde de Blerzay venia, le suplicasen que entrase en su aposento. En efecto, á las dos entró á ver á Tristan vestido, según acostumbraba á la última moda y con la sonrisa de satisfacción en los labios, que le era peculiar.

—Buenos días, mi querido barón, dijo colocando sobre una mesa su látigo de montar, aquí estoy á vuestras órdenes.

—Señor barón, os suplico que no tomeis á mal lo que voy á deciros, razones poderosas que me seria en extremo desagradable explicaros aquí, me ponen en la dura necesidad de rogaros que tengáis á bien cesar de visitar á mi hermana la marquesa de Nièvreumont.

Estaba el conde tan lejos de esperar una salida semejante que permaneció algunos minutos como atarido.

—No comprendo; decís...

—Que os estimaré infinitamente que accedais á la súplica que os acabo de hacer.

—Convenidmeis conmigo que es un poco extraño.

—Quizá, señor conde, si os tomáis el trabajo de reflexionar un poco, la hallaréis menos extraña de lo que decís.

La señora marquesa, contestó el conde con sequedad, me ha recibido siempre con mucha benevolencia y no me priva el placer de verla á menos que ella misma no me prohiba la entrada en su casa.

—Puesto que lo exigis, así lo haré; contestó Tristan con la calma que se había propuesto tener en la conversacion con Mr. de Blerzay.

—Señor barón de Kervelane, continuó el conde, antes de deciros mi opinión sobre vuestras palabras, me permitiré

COLLETTA.

SIN HONOR NO HAY NOBLEZA.

SEGUNDA PARTE.

EL DOCTOR HERMANN. (1).

XI.

Alice subió al carruaje con su hermano, y durante el camino no hablaron una palabra; pero la marquesa observó con atención de los faroles que alumbraban las calles, que el conde hubieron llegado al palacio de Nièvreumont, dijo Alice á Tristan:

—Ahora, hermano mío, dime lo que ha ocurrido.

—Nada, contestó bruscamente, sentándose en un sillón de la chimenea.

—Me estás engañando, Tristan, y no debes hacerlo. ¿Te parece que no leo en tu semblante que tu corazón está muy agitado? Mira en ese espejo, y verás que no puedes contentarte mas tiempo. Ahora poco, en ese gabinete en que me hallaste, varios jóvenes de esos que hacen gala de ser vergonzosos y miserables; el nombre de Mr. de Blerzay me vino con el tuyo en sus bromas, y decían que eras su querido.

—Pues bien! si! dijo vivamente Tristan, no pudiendo contentarse mas tiempo. Ahora poco, en ese gabinete en que me hallaste, varios jóvenes de esos que hacen gala de ser vergonzosos y miserables; el nombre de Mr. de Blerzay me vino con el tuyo en sus bromas, y decían que eras su querido.

(1) Véase nuestros números anteriores.

Nosotros mientras rija la ley de imprenta actual, creemos que con *sujeción a ella* tenemos derecho a publicar libremente nuestras ideas y no reconocemos, para calificar los excesos en que podamos incurrir, mas jueces ni tribunales que el jurado. Usaremos de ese derecho por obligación y por honor: dejar de usarle en estos momentos, mas que acion cordarle, sería villanía. No es culpa nuestra si las circunstancias y los actos de los mandarinos nos obligan á decir la verdad y á expresarnos con mas energía que en épocas ordinarias, como es nuestra costumbre : y en todo caso juzgemos la ley. Comprendemos muy bien, no que con *imprenta no puede haber gobierno*, sino que con *imprenta independiente no puede dominar á gusto una pandilla*. Pero el remedio es muy sen-

destruyase el 2.º, supliéndose por un decreto la libertad de imprenta, y todos empujados. Mas no atreviéndose a adoptar esa medida, pregonar la libertad de escribir, aparentar respeto a la ley y consensar en que el *jurado lo formen las turbas*, en que la calificación sea un motín, y la pena un incendio ó un asesinato... ¡Oh! eso es horrible, eso es digno de los cafres y de los lunones! Digase de una vez si se quiere imprenta ó no, y nos entenderemos, porque para hacerla callar solo hay dos medios: uno es la *supresión*, otro *obrar bien*. Esas *escrituras*, esas *calumnias*, son indignas de todo hombre honrado, son una vileza y una involuible infamia cuando las produce el que está ejerciendo la noble profesión de periodista.

Boletín extranjero.

Según las últimas noticias de Constantinopla, que publican los periódicos franceses, el emperador Nicolás ha dado su aprobación a todo lo acordado y resuelto por la Puerta relativamente a la cuestión de Servia. El día 14 de mayo llegó a aquella capital un correo extraordinario con pliegos del gabinete ruso para el Diván. Parece que el emperador no escudrye de manera alguna del número de candidatos al príncipe Alejandro, y que antes bien se conformaría con su reelección, si esta en efecto tuviera lugar, según nos indicaba nuestro apreciable corresponsal de París en la última carta que hemos insertado. Algunas personas creen, sin embargo, que esta grave cuestión no está resuelta aun definitivamente, y que por lo tanto se esperaba en Constantinopla otro correo extraordinario con instrucciones más recientes. El nuevo embajador ruso Mr. de Tifot debía llegar también muy en breve.

El representante de Inglaterra Strafford Canning, debe, según se sospecha, apoyar la reelección de Alejandro, y en este sentido ha escrito al cónsul que reside en Servia. El Austria por su parte hace grandes esfuerzos en favor del viejo príncipe Milosch que reside actualmente en Servia. Créese por tanto que el nombramiento de soberano dará lugar a graves disensiones en Servia, sin que en todas esas intrigas figure en gran manera la Francia, si ha de juzgarse por la neutralidad que afecta su representante Mr. de Bourque-ney.

Rescindió Bajá, antiguo embajador de la Puerta en París, ha sido en efecto nombrado gobernador de Andrinópolis, lo cual ha producido muy favorable sensación en Constantinopla.

La insurrección de la Bosnia contra las autoridades turcas terminó al cabo pacíficamente.

El día 18, doce gefes de los distritos sublevados se presentaron al gobernador de la provincia, el cual dictó las siguientes condiciones que fueron aceptadas.

«Todos los habitantes del distrito de Kama se someterán al gobierno, y este por su parte se obliga a alejar a los Arnauts de las fortalezas de la Bosnia y de las cercanías, a restablecer las antiguas bases de los derechos de aduanas, y a abolir en fin la percepción de algunos impuestos de que se quejaban los pueblos.»

En consecuencia de este convenio, y para cimentar la buena inteligencia así restablecida, los doce gefes de la Bosnia volvieron a sus hogares con todos los honores que les correspondían. Los insurgentes abandonaron por su parte la fortaleza de Ostroschard.

El gobernador se dirigió en seguida hacia este punto, y a la cabeza de sus tropas emprendió la marcha para su residencia habitual, pasando por Krupa y Banjaluka, verificando lo cual, se retiraron también a sus acantonamientos las tropas austríacas que se adelantaron en observación de la frontera.

Continúa en Inglaterra la misma inquietud y alarma por los sucesos de Irlanda. El curso de los fondos, sin embargo, logró mejorarse algo el día dos del corriente por los esfuerzos de la casa de Rothschild de Londres, que hizo compras considerables.

La causa de la emancipación gana cada día más terreno, giendo de notar que los militares toman también parte en el movimiento, habiéndose hecho afiliar recientemente en la asociación varios oficiales del regimiento número 15, cuyo coronel es un hijo del duque de Wellington.

Los mismos periódicos toyes confiesan ya que la situación interior de la Inglaterra está llena de peligros, no disfrutando esta verdad ni aun los mismos órganos semi-oficiales. En la sesión de la Cámara de los comunes del 2 fue leído por segunda vez y aprobado el *bill de armas* por 280 votos contra 405, a pesar de la fuerte aparición que hicieron varios miembros irlandeses.

El rey de Hannover acaba de llegar a Londres. El 3 de este mes se supo en París la insurrección de Málaga, según manifiestan los periódicos del 4. Este suceso causó gran sensación, y al propio tiempo los partidarios de la pandilla ayacucha hacían correr el rumor de que Cádiz se había sublevado en favor del tratado algodonero. Ya conocerán nuestros lectores las miras patrióticas que se habrán propuesto los inventores de esta noticia.

En la Cámara de los diputados se dió cuenta el día 5 de una petición de los habitantes de Bourbon-Vendee, capital del departamento de la Vendee, dirigida a que se restituya a aquella ciudad el nombre de Napoleon que llevó en tiempo del imperio.

Apoyáronla con energía varios diputados y entre ellos Mr. CHAMOLLE, redactor en jefe del *Siecle*, y por último se acordó que pasase al gobierno.

Los periódicos de Bayona del día 7, refiriéndose a las noticias de la frontera de Cataluña, aseguran que *toda la provincia de Tarragona ha abrazado con calor la causa del alzamiento que defiende el coronel PRIM*, el cual había organizado fuerzas muy considerables en la parte de Reus y Valls. Las comunicaciones entre Tarragona y los puntos que obedecen a los sublevados, se hallan completamente interrumpidas.

Nada nuevo en Portugal.

PARTE LITERARIA.

CURSO DE HISTORIA DE LA CIVILIZACION DE ESPAÑA;

por D. Fermín G. Moron.—Tomo 5.º

El tomo 5.º de este curso contiene diez lecciones, en las cuales examina el señor Moron el estado de la civilización española durante los tres siglos primeros de la reconquista, esto es, desde 710 a 1001.

De estas diez lecciones explica el profesor las cinco primeras en examinar el elemento árabe que penetró en la civilización española por medio de la conquista, y después de reseñar en la lección diez y nueve el estado de los mozárabes, espone en las cinco últimas los sucesos militares y la situación política y material del reino cristiano en Asturias y León, dedicando especialmente dos de estas a bosquejar el origen, progresos e influencia del monacato en general y en España.

El pensamiento del profesor en las cinco primeras lecciones podemos resumirlo en lo siguiente. El cristianismo, lejos de haberse arraigado en el Oriente, se hallaba aduletrado en el dogma por las herejías, y debilitado en la moral por la situación política del imperio, y por el genio ligero y sensual de los griegos y los persas. Reinaba la indiferencia religiosa, la anarquía política y la corrupción moral

en estos pueblos. Pero los árabes, aunque contaminados por la idolatría, conservaban un carácter independiente, enérgico, y un cierto orgullo de nacionalidad que les inspiraba la superioridad de su raza y su género de vida laborioso y activo en unas comarcas, y en otras errante y guerrero. Con este pueblo y con la doctrina *no hay sino un solo Dios*, Mahoma fundó una religión nueva y uno de los más grandes imperios que han existido. Este grande hombre exaltó en los árabes el sentimiento de su dignidad y de su poder, y les inspiró la idea de ir a combatir la idolatría en todas partes, y a conquistar el mundo en nombre de la unidad de Dios y del Alcoran. La nueva doctrina era digna de que para enseñarla a los pueblos de Oriente, se emprendiese esta cruzada. Porque no solo se predicaba en ella la unidad de Dios, la resurrección, el deber de la oración, sino la moderación en las pasiones, la caridad, la justicia, sobre todo para con los desvalidos y los huérfanos; por ella se mejoró la condición de la mujer en cuanto lo permitían las costumbres, se regularizó y moralizó el estado de la familia, se ordenaron los derechos de sucesión, se sancionó la religión en el cumplimiento de los pactos; doctrinas todas muy superiores a todo lo que de religión y de moral se conocía entre los árabes y en casi todo el Oriente.

La revolución profunda y saludable que hizo el Alcoran en la sociedad árabe, se propagó con asombrosa rapidez por el Oriente, y dió un impulso progresivo a su civilización; pero el Alcoran llevaba en sí mismo el germen de su muerte, porque no se apoyaba, como el cristianismo, en la intimidad de la conciencia individual. El Alcoran dice: «Cree en Dios: obedece a Dios.» El Evangelio dice: «Ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a tí mismo.»

Fortalecidos los árabes con el espíritu de su religión, vencieron donde quiera que combatieron. Vencieron también en España, porque su espíritu religioso estaba más puro y era más enérgico que el de los cristianos de Witiza y Rodrigo. Pero recordados estos de la primera sorpresa, dieron por espacio de ocho siglos un testimonio monumental e imperecedero de la superioridad de su ley sobre la de Mahoma. El señor Moron señala muy justamente como carácter dominante en toda esta época, el carácter religioso. Y lo era en efecto.

Todos los demás elementos de la sociedad en España se agitaban inciertos y confusos, sin forma ni fisonomía regular y constante, abandonados a sí mismos y a la ley viciosa y accidental de la costumbre. Nosotros creemos que cuanto más se penetra en esta idea, más claro se presenta el estado y la explicación de la civilización cristiana en estos siglos.

Enseñados los árabes de España, describe, el profesor las progresos militares y la organización política de este pueblo, durante la dinastía de los Omníades desde Abderramen I, hasta Muhámmad primer Magil de Híem conocido bajo el nombre de Almanzor. Esta época entre los árabes se caracteriza en la parte política como época de organización, y de impulso dado a todos los elementos de gobierno, de cultura y de prosperidad material.

Aunque la autoridad del califa era absoluta é ilimitada, estaba influida de hecho por el poder irregular é indefinido de los nobles y el clero, vicio esencial de esta organización. Por otra parte, la obediencia política no se fundaba entre los árabes en un motivo individual reflexivo, capaz de ser comprendido por cada uno como un deber moral, sino en un sentimiento confuso de religión y de servilismo, vicio más profundo aun que el anterior, y que Mahoma no corrigió quizá, porque no era posible en el estado moral de los pueblos orientales. Por lo demás debemos reconocer que los elementos políticos del imperio árabe-hispano estaban más regularmente organizados que en Oriente, bien que nunca desapareció el principio del derecho absoluto y religioso en el poder y de la obediencia absoluta religiosa y política en el súbdito. Como caracteres particulares del orden político del imperio árabe-hispano nos presenta acertadamente el profesor las facultades extraordinarias del gran consejo, la autoridad suprema del Cadi de la corte, la institución del censor de costumbres y la del Khatib al-Dinam, encargado especialmente de la protección de los judíos y cristianos; instituciones todas que dieron al gobierno de los árabes un espíritu de moralidad y de justicia, que corrigió en parte los vicios íntimos y esenciales de que adolecía por su constitución originaria.

Los mozárabes ocupan un lugar secundario y accidental en la historia de nuestra civilización. Ni comunicaron su carácter a los árabes, ni recibieron de ellos una influencia regular y útil. Este resto del pueblo cristiano perdió en el contacto con ellos su carácter propio, su lengua y sus costumbres. Su historia no puede ser más útil por sí misma sino para conocer un aspecto de la de los árabes en España.

En el examen que hace el profesor de los sucesos militares y de la situación política y material del reino cristiano de Asturias y León durante los tres primeros siglos de la reconquista, resalta sobre todos este pensamiento fundamental. Perdido el imperio de España por los godos, se dispersaron estos en varias regiones, sometidos algunos al vencedor, y refugiándose a las montañas los obispos con las reliquias, y aquellos más animosos que conservaban todavía un resto de esperanza en la salvación del país. En el norte se realizó una fusión de carácter moral y social entre los godos y los pueblos septentrionales de España, los cuales comunicaron a aquellos su valor indomable, su espíritu de independencia, y hasta su lengua y sus costumbres, dice el profesor; por manera, que de esta fusión resultó una nueva y original nacionalidad, base y fundamento del estado de feudalismo, que caracterizó más adelante nuestra civilización. En cuanto a la época que nos ocupa, lo que imperaba en realidad era la violencia y la anarquía; el reinado y las instituciones de los godos carecían de fuerza y regularidad en su acción, habiendo sido inútiles los esfuerzos de algunos buenos reyes para restablecerlas en su primitivo espíritu y en toda su influencia.

No nos atrevemos nosotros a dar tan grande importancia como el profesor a la fusión entre el pueblo propiamente godo y el cantabro, de suerte que inspirase este a aquel de una manera determinada y sensible su carácter propio; porque en primer lugar la reconquista puede ser satisfactoriamente explicada sin necesidad de dar a esta asimilación una influencia principal y de cívica; y en cuanto al feudalismo irregular y anárquico que vino a ser al cabo de algún tiempo el estado común político de España, fue manifestemente la consecuencia inevitable del hecho mismo de la repoblación y la reconquista, sin que sea necesario recurrir para explicarlo a la influencia particular del carácter y las costumbres de los pueblos septentrionales que por otra parte no nos son bastante conocidas en aquella época. Hubo sin duda fusión de espíritu religioso, hubo también comunicación de carácter moral; pero quizá nació este hecho de una situación común, de necesidades comunes más que de la acción determinada de un pueblo sobre el otro. De todos modos nos es muy respetable la opinión del profesor en este punto, y nosotros no esponemos la nuestra sino como una duda que se esclarecerá acaso en el curso de las lecciones.

En cuanto al estado del gobierno y administración en esta primera época de la reconquista, reconocemos que se debilitaron todos los elementos auxiliares del principio central y unitario de la monarquía goda, en medio de la situación extraordinaria de una guerra continua que unida a la repoblación lenta y sucesiva, produjo más adelante una multitud de costumbres locales, de fueros y derechos políticos incompatibles con toda constitución regular y estable. Período de confusión y de transición en que el orden legal antiguo se veía a cada paso combatido por los hechos y las costumbres nuevas; y en el cual desligados unos de otros todos los elementos de la antigua monarquía goda, se concentraba cada uno en sí mismo, tomaba nueva vida y nuevo carácter en la nueva situación, y comenzaba a aspirar más bien a la independencia, al aislamiento de los demás, que a sujetarlos a sí y a su propio principio. La acción del elemento monárquico fue irregular, débil unas veces, y otras violenta y dictatorial; pero entre tanto el principio mismo le consolidaba lentamente, apoyándose en el espíritu religioso y en el derecho hereditario. Lo mismo sucedió en los grandes y en los pueblos cada uno en la esfera de su posición. Pero todavía en la primera época estos hechos no se habían elevado al carácter de costumbres generales y sólidamente arraigadas sobre todo en la monarquía de León, la más pura y la más gótica, digámoslo así, de todas las que renacían en el norte de España. De ello es una prueba; entre otras, la formación con que encomendaba a los condes el gobierno de las provincias, las facultades que se les concedían, la conducta que se observaba con los rebeldes mas parecida a una dictadura militar ó al espíritu del gobierno godo, que al que reinó en este punto después de la reunión de León y Castilla.

La tendencia constante de los monarcas de León a restablecer en lo posible el orden godo, es una prueba de que en me-

dio de la situación excepcional de esta época no se había formado todavía un estado de cosas, que obligase a los reyes a seguir una conducta diferente. Todavía se miraba este orden como regla común en lo que permitía la situación, y a él apelaban los reyes cuando podían pensar en regularizar el gobierno principalmente en la corte.

Es muy difícil, sin duda, caracterizar esta primera época durante la cual no predominó decididamente ningún elemento político, aunque todos lucharon entre sí: el elemento monárquico quedó las más veces vencedor; pero la lucha renació a cada reinado. Esta preponderancia del poder monárquico y aun la especie de arbitrariedad con que obró alguna vez es lo que más notablemente distingue en nuestra opinión la monarquía leonesa de las demás, y esta diferencia fue acaso el resultado de la influencia de los obispos, de la población y del espíritu gótico, mayor aquí que en el resto de España. Pero todo desapareció lentamente bajo la acción contraria de la nueva situación que, debemos confesarlo, era incompatible con el orden antiguo de la monarquía visigoda.

Quizá nos hemos detenido en este punto más de lo que era oportuno; pero perdonémoslo en gracia de lo importante de la materia. En cuanto al método ó mas bien la forma con que el profesor espone su pensamiento, nos parece que, si el señor Moron hubiera escrito desde luego su doctrina, en vez de espaciarla por medio de lecciones, habría espuesto los hechos que sirven de prueba y de datos al pensamiento filosófico de una manera más general, ó digámoslo mejor, más completa, y aun habría escusado ciertos detalles que no tocan directamente al pensamiento íntimo. El elemento analítico para acomodarse a la filosofía general ó al elemento sintético conviene que sea tan compuesto y general como consiste su naturaleza para no desvirtuar la unidad del pensamiento filosófico que es siempre el carácter principal y dominante en la filosofía de la historia. Pero estamos muy distantes de mirar como una falta lo que hemos notado; al contrario, creemos que el profesor no le hubiera hecho tan inteligible al público, si hubiera adoptado las formas rigurosas de la filosofía de la historia para explicar la de nuestra civilización; y estamos además convencidos de que estas formas son muy difíciles de aplicar a la historia de nuestra sociedad y en el estado de la ciencia en nuestro país. Por lo demás la obra del distinguido profesor es digna en todos conceptos de que los jóvenes la tomen como regla y modelo para estudiar la historia de nuestra sociedad y conocer lo que hay en ella de íntimo y permanente.

No debemos concluir sin tributar con este motivo un homenaje de gratitud al ateneo científico, que tan dignamente sabe honrar el talento y los esfuerzos generosos de los hombres que, deponiendo la irritación de las pasiones políticas, trabajan por dar a nuestra vida social una nueva base de moralidad y de ilustración sólida y elevada.

JULIAN SANZ DEL RIO.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta del extranjero.

Durante el mes de mayo, la circulación por el nuevo camino de hierro de París a Orleans ha dado los resultados siguientes:

1.ª Línea de Corbeil (31 días) 75,661 viajeros; sillas de posta, caballos, mercancías etc. etc.; lo que ha producido 114,264 francos 25 céntimos.

2.ª Línea de Orleans (27 días) 42,799 viajeros, sillas de posta, caballos, mercancías etc. etc.; han producido 226,832 francos 77 céntimos.

Total de viajeros, 118,465.

Total de productos, 341,117 francos 2 céntimos.

—Hace poco tiempo que fue asesinado un rico comerciante de Ferrara, y presos los asesinos declararon que habían cometido el delito por instigación de una dama, tan distinguida por su talento como por su hermosura. Esta acusación, que no presentaba desde luego verosimilitud alguna, fue probada después, y la dama condenada a muerte, juntamente con sus cómplices. La dama apeló de la sentencia para ante el tribunal de Bolonia, y como la condena se fundaba en la deposición de cuatro testigos, que no variaban, el resultado en la segunda instancia debía ser el mismo. Algunos días antes que se abrieran los debates, cayeron enfermos dos de los testigos, y murieron; y el tercero dió una caída cuando iba a declarar. El cuarto, en el acto mismo de dar su deposición, reconvenido de que no decía la verdad, exclamó: ¡que muera repentinamente si no es cierto que lo digo! Apenas concluyeron estas palabras, cuando espiró de un ataque de apoplejía. La acusada fue absuelta; pero el fiscal consiguió se la retuviera en la prisión seis meses todavía, mientras se esperaban nuevos indicios.

Gaceta de provincias.

—Ha publicado *El Católico* un comunicado que excitará en todos los pechos generosos, al par de los más dolorosos sentimientos de compasión, la indignación mas viva. La comunidad de religiosos de Santa Clara de Entrera, provincia de Logroño, se dirige a dicho periódico con el objeto de implorar la caridad pública. La venerable abadesa hace una horrible pintura de su miseria que llega hasta el punto de *no tener mas alimento que habas sin grasa ni aceite, de carecer de ropas con que presentarse y de no poder prestar los mas indispensables auxilios a una religiosa postrada en cama desde hace un año*. Estremeció el considerer semejante estado, y apenas hay palabras con que increpar a los hombres sin entrar a que a saque fiera han sentenciado a perecer con lenta agonía a tan inocente víctima del mas inicuo robo.

—Escriben de Burgo: «Ayer 5 de junio llegó a esta el independiente diputado don Antonio Collantes, y no se le dió una serenata, según querían todas las personas mas notables de esta población y la mayor parte de los militantes nacionales, porque se supo que algunos esbirros gritaban *mueran Espartero* para comprometer en seguida la tranquilidad pública y hacer barbaridades.»

—Dien de Valencia: «Antes de anoche salió Camacho rodeado de sus esbirros, disfrazado de labrador y recorrió la ciudad hasta las tres de la madrugada; estuvo escuchando a las puertas de las casas de algunos ciudadanos observando si había luz, y si se advertía algun movimiento. Hoy por la mañana ha mandado sus esbirros al Grao a sorprender al vapor, con el objeto de que no le espantaran las noticias del principado; el alcalde de leva Enrique Sanchis se constituyó en la empresa de la Coruña de Aragón con igual objeto, de modo que nos vemos peor que en estado de sitio, peor que en tiempo de Torquemada.»

—Escriben de Zaragoza que por el último correo se ha recibido la noticia de haber sido aprobado por el gobierno el señor licenciado D. Saturnino de Lacort para desempeñar el gobierno eclesiástico de este arzobispado de Zaragoza.

—De cabra escriben que la provincia de Córdoba entera se encuentra en una espantosa agitación, con motivo de los alzamientos verificados en otros puntos.

—Dice el *Teléfono* de la Coruña: «Sabemos que va a presentarse una solicitud al señor presidente de la junta de comercio, suscrita por varios comerciantes de esta plaza, manifestando los deseos de que se verifique una convocatoria del mayor número de los que componen el de esta, para tratar de los medios de establecer una asociación mercantil de socorros mutuos, comprensiva de las cuatro provincias de Galicia. Nos colma de satisfacción este pensamiento, indicado antes de ahora en las columnas de nuestro periódico, sobre el cual nos proponemos decir algunas palabras tan pronto lo permitan las circunstancias políticas del día que embargan la atención general.»

—Leemos en el *Defensor del pueblo* de Alhacete que aquellas corporaciones municipales habían recibido de muchas otras de España proclamas y comunicaciones en las que se las invitaba a secundar el alzamiento verificado en diferentes provincias. El espíritu público de dicha capital se había declarado enteramente contrario al poder.

Habría llegado a Alhacete el nuevo jefe político trasladado de la provincia de Huelva.

El 6 pasó por dicha ciudad un regimiento de infantería que desde Valencia marchaba a marchas forzadas con dirección a Andalucía.

—Nos escriben de Salamanca que las funciones de aquel liceo cada día son mas brillantes a la par que amenazadoras. En la noche del 5 se verificó una sesión lírico-dramática en que tomaron parte entre otras las señoritas de Mañana, Díaz de Ofeso, de Peiro y Solís, quienes recogieron entusiasta cosecha de aplausos.

El 7 entraron en dicha ciudad cuatro compañías del provincial de Valladolid que parece han venido a marchas dobles.

—Nos dicen de Palma de Mallorca: «Con esta fecha (31 de mayo) ha entrado el vapor de guerra español *Isabel II*, al mando del teniente de navío don Luis Fernandez Pinzon, procedente de Barcelona en 43 horas de navegación, con pliegos al capitán general de estas islas, y trae un correo de gabinete.»

—Leemos en el *Fanal*: «El dos del corriente llegaron a la Coruña a bordo de la corbeta española *paquete de la Coruña*, en 35 días de navegación, procedentes de la Habana, el capitán de fragata de la armada nacional, D. Rafael Delgado, y el oficial tercero del ministerio de Marina D. Ignacio Rola.

En el mismo día llegó también a bordo de la corbeta española *La Fé*, procedente del referido punto, y en los mismos días de navegación, el general D. Antonio Balleiro.»

—Dien de Zaragoza: «El 6 salieron para Cataluña dos batallones del regimiento Estremadura (núm. 13), un escudron del regimiento caballería de Numancia, y la tercera batería de la tercera brigada de montaña; el todo a las órdenes del brigadier coronel de Estremadura.»

Gaceta de la capital.

—Con sobrada razón dice el *Castellano*: «Todos los días publican los ciegos papeles alarmantes, dirigidos a excitar al pueblo a la venganza y al asesinato. Estos papeles se dejan circular por las autoridades, porque sin duda entra en sus planes hacerlo así. Entre tanto los periódicos de la pandilla dominante instigan también, principalmente el *extranjero*, y luego tendrán el atrevimiento de quejarse si los diarios de la oposición emplean un lenguaje duro y apasionado!»

—El banderillero que fue herido en la última corrida ha fallecido ayer mañana.

—La empresa de toros ha rescindido la contrata del matador Ezpeleta, y ha admitido en su lugar a Isidro Santiago (a la gan.

A última hora.

Los viajeros que acaban de llegar en la diligencia de Barcelona confirman la noticia del alzamiento de Llerida.

Respecto a la capital del Principado dicen que continuó el movimiento popular después de la salida del correo; que habiéndose enterado el pueblo de que en una galera, que salía de la ciudad, iba el equipaje de ZABANO, se enfureció hasta el punto de arrojar al mar la galera, las mulas y el equipaje. Los grupos se dirigieron a las tropas que estaban formadas, llegando al extremo de agarrarles los fusiles, lo que produjo en la misma tropa un grito casi unánime de *viva el pueblo*. Añádese que los sargentos salieron del brazo con los paisanos, y dirigiéndose a casa del capitán general con grande algazara, se vió en el caso el señor Contin de decirles que nada podía hacer como autoridad y como militar; pero que descansasen en sus rectas intenciones, prometiendo por último no hostilizar al pueblo.

Corren rumores de haber entrado en Barcelona el coronel PRIM habiéndose apoderado de Monjuich.

Dícese también que ha llegado un extraordinario de la Coruña no sabemos las noticias de que haya sido portado: creese que se pronunció contra el gobierno aquella capital.

ANUNCIOS.

COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS. DELIENDO procederse al pago de los intereses de las acciones de la compañía correspondientes al primer semestre del presente año, se anuncia a los señores accionistas, que desde el 1.º de julio próximo pueden acudir a cobrar a la oficina de la compañía, calle de Prad, número 26, desde las diez de la mañana a las tres de la tarde en los días no festivos.

El derecho a los intereses empieza desde la fecha en que se entregó el 2.º por 100 del capital nominal de las acciones.

Los señores accionistas que por no tener derecho al semestre completo quieran dejar el preaviso de los intereses para el semestre siguiente, que vencerá en 31 de diciembre, pueden hacerlo sin necesidad de aviso, pues de no presentarse al cobro, se entiende que adoptan este partido.

Los señores accionistas domiciliados en las provincias, se servirán acudir a cobrar de los comisionados principales de la compañía en las mismas, a menos que por cualquier motivo presenten escrito en Madrid. El pago se hará al portador de los recibidos de las inscripciones respectivas.—Madrid 8 de junio de 1861. El director de servicio, ANTONIO JORDA.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington Arcade Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departaments, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante, en el comercio de libros.
Burgos, Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Cádiz, Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca, Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito, Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol, Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar, Id. D. Ignacio Maria Ramos.
Huesca, Id. la secretaría del Liceo.
Jerez de la Frontera, Id. D. José Bueno.
Llerida, Id. D. Camilo Boix, D. Emilio Sola.
Mondodero, Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña, Id. D. Vicente Cañillo, administrador de id.
Pontevedra, Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, idem.
Palencia, Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago, Id. D. Francisco Roy Romero, idem.
Santander, Id. D. Clemente Maria Delgado, idem.
Toledo, Id. D. Vicente Lopez Delgado, idem.
Valladolid, Id. D. Mariano Rodriguez, idem.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYISO.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.